

La experiencia económica chilena

*Alfredo Calcagno**

Una experiencia económica latinoamericana que se menciona frecuentemente como paradigma o modelo para imitar es la chilena posterior a 1973. Este sería un caso exitoso de crecimiento logrado en base a políticas neoliberales que incluyen privatizaciones, apertura a los movimientos de bienes y capitales, liberación de precios y desregulación de los mercados de bienes, de servicios y de factores productivos. En ese marco, la dinámica de las exportaciones habría sido el motor del proceso de acumulación de capital, de expansión del producto y de crecimiento del empleo.

No es sencillo sintetizar esta experiencia en pocas líneas. Un buen punto de partida sería cuestionar la existencia de un modelo chileno. Las políticas macroeconómicas e institucionales variaron fuertemente, así como los resultados en términos de inversión, crecimiento, empleo, distribución del ingreso y niveles de pobreza en la población. Podemos distinguir al menos dos momentos: entre 1973 y 1983 y entre 1984 y la actualidad, distinguiendo dentro de este último dos etapas con importantes diferencias, esto es antes y después del fin del gobierno militar, en marzo de 1990.

1 - La primera década del régimen militar

El primer período se caracterizó por una amplia libertad de mercados, especialmente los de capitales, una rápida reducción de aranceles a la importación y una política antiinflationaria basada en la fijación del tipo de cambio (véase el Cuadro nº 1). En esos años se revirtieron en gran medida las nacionalizaciones realizadas durante el gobierno de la Unidad Popular, con la importante excepción del cobre. Asimismo, se favoreció una reestructuración de la propiedad de la tierra, desandando el camino de la reformas agrarias de Frei y Allende, aunque no siempre en beneficio de los anteriores propietarios. Desde el punto de vista de la relación laboral, este período se caracteriza por la caída de las remuneraciones reales, altas tasas de desempleo, la represión

* Doutor em Economia, Economista da CEPAL.

de los movimientos sindicales y la adopción de una legislación laboral favorable a los intereses de los empleadores.

Esos años vieron el irresistible ascenso de los "grupos económicos", conglomerados empresariales de capital nacional que aprovecharon su control sobre la banca, las privatizaciones y el acceso a los créditos externos para expandirse y especular con las diferencias entre las tasas de interés externa e interna. Estos grupos llegaron a controlar las principales empresas chilenas, especialmente en los sectores exportadores (excluyendo el cobre). Las exportaciones chilenas aumentaron — hasta 1980 —, así como las importaciones — hasta 1981 — (Véase el Cuadro n^o 2), pero en ningún momento se logró establecer un proceso sostenido de inversión: pese a la notable entrada de capitales, la inversión no superó en promedio un 15% del producto interno bruto (PIB), cinco puntos porcentuales menos que en 1970. El uso del tipo de cambio como un ancla nominal para llevar la tasa de inflación a niveles internacionales generó una progresiva revaluación de la moneda chilena (véase el gráfico n^o 1), que unida a la fuerte disminución de los aranceles a la importación afectó la rentabilidad de los sectores productores de bienes transables internacionalmente. Por su parte, los principales grupos económicos fueron cayendo en un progresivo sobreendeudamiento, en especial hacia las instituciones financieras que controlaban.

La fragilidad del sistema financiero se enmascaró mientras siguieron afluyendo préstamos externos, y crecían las exportaciones y la producción; cuando esas condiciones desaparecieron en 1981-1982, la crisis bancaria y cambiaria resultó inevitable. La primera reacción del gobierno fue aferrarse al ajuste automático, sin modificar el tipo de cambio.¹ Las reservas de divisas dejaron de crecer en 1981 y disminuyeron fuertemente en 1982, con lo que la política monetaria se volvió restrictiva y las tasas de interés crecieron abruptamente, agudizando el problema de la solvencia de los agentes económicos fuertemente endeudados. Los altos niveles de incobrabilidad y la concentración de las carteras de los bancos en clientes vinculados a ellos se hicieron cada vez más evidentes, en la medida en que la Superintendencia de Entidades Financieras trataba de corregir esa situación. Hacia la misma época la de-

¹ La política cambiaria y monetaria se basaba en el "enfoque monetario de la balanza de pagos", para el cual, fijando el tipo de cambio, la inflación local convergería a la internacional. La oferta monetaria se vuelve en ese esquema pasiva, monetizando íntegramente el Banco Central los saldos de la balanza de pagos. Se pretendía obtener un automatismo similar al de la teoría del patrón-oro, por el cual un excedente externo provoca una expansión monetaria, que a su vez eleva los precios (de acuerdo a la teoría cuantitativa de la moneda) y la actividad, con lo que disminuye la competitividad externa y las exportaciones, y se absorbe el desequilibrio de la balanza de pagos. Un déficit en la balanza de pago produciría por los mismos mecanismos una deflación de precios y un enfriamiento de la actividad que terminarían por anular el déficit externo.

valuación del tipo de cambio ya no pudo ser evitada (la moneda se devaluó un 100% en el segundo semestre de 1982), con lo que se agravó la situación de los agentes endeudados en divisas.

Al no poder recuperar sus créditos ni disminuir la concentración de préstamos en los propios grupos económicos, los bancos más importantes son intervenidos por el gobierno, descabezando a los principales grupos económicos. Así, al final de la primera década de un proyecto eminentemente liberal y antiestatista, el Estado manejaba directamente las principales empresas y, a través de los bancos privados intervenidos y del Banco del Estado, distribuía 63% del crédito. Asimismo, como medidas de salvataje instituye seguros de cambio, créditos no reembolsados a entidades financieras en liquidación, préstamos subsidiados para sostener a deudores privados, y adquiere de las instituciones financieras créditos de difícil recuperación. Por estos variados mecanismos el Estado asumió pérdidas equivalentes a unos 9.000 millones de dólares, principalmente entre 1982 y 1985.

Finalizada la primera década del gobierno de Pinochet, los resultados eran muy negativos. El producto por habitante era 3,5% menor que en 1973 y 7% menor que en 1970. La inversión interna bruta representaba 9% del PIB. Los efectos combinados de la reducción arancelaria, la revaluación real del peso y la depresión del mercado interno llevaron a una involución de la industria manufacturera: su producto por habitante, en valores constantes, cayó un 31% entre 1972 y 1982; la importancia del sector manufacturero en el PIB cayó entre esos años de 26,6% a 19,0%, y el empleo industrial en el Gran Santiago pasó de 27,3% de la población económicamente activa en 1972 a 15,9% en 1982.

El balance en el frente social no era más alentador. El desempleo abierto afectaba a 20% de la población económicamente activa, con otro 10% en empleos sumamente precarios y mal pagados. Las remuneraciones medias reales fueron en promedio, entre 1983 y 1987, casi 30% menores que en 1971.² La pobreza, que afectaba a 17% de los hogares en 1970, afectaba en 1987 a 38% de las familias, que reunían un 45% de la población. Una indicación de la creciente desigualdad se encuentra en las encuestas de consumo para el Gran Santiago del Instituto Nacional de estadísticas. Estas indican que los hogares del quintil más pobre participaban en un 7,6% del consumo total en 1968, 5,2% en 1978 y sólo 4,4% en 1988; los hogares del quintil más rico concentraban en asás fechas 44,5%, 51,0% y 54,6% del consumo, respectivamente.

² La información acerca de las remuneraciones reales se extrajo del Banco Central, Boletín Mensual, varios números, que los toma del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Cabe señalar que esa fuente se basa en lo que pagan las grandes empresas, por lo que deja de lado un segmento muy importante que cayó por debajo del salario mínimo, que a su vez disminuyó en términos reales mucho más que las remuneraciones reales encuestadas por el INE.

2 - La reformulación de la política económica

Tras la crisis de 1982-83, el gobierno modifica radicalmente elementos básicos de su política. Los aranceles a la importación suben de 10% a 35% (bajarían luego muy gradualmente), se establece un tipo de cambio favorable para las exportaciones y que protege la actividad interna, y se regula fuertemente el mercado de capitales. La gestión de la crisis se ve favorecida por la importancia de la empresa estatal del cobre (CODELCO) como fuente de divisas y de recursos para el Estado. De ese modo, las devaluaciones no significaron una mayor carga fiscal (como, por ejemplo, en Argentina y Brasil), ya que si bien aumentaban los pagos de la deuda pública externa, valorizaban al mismo tiempo los ingresos fiscales a través de las exportaciones de CODELCO.

A partir de 1985-86, se fueron reuniendo las condiciones para una recuperación económica. Los precios del cobre crecieron significativamente, lo que incidía directamente sobre las cuentas externas y las fiscales. Se accedió a créditos de organismos financieros multilaterales para mejorar la infraestructura, y empezaron a afluir inversiones directas, especialmente en el sector primario y en el financiero. En un marco de mejores precios internacionales para el cobre, Chile consiguió atraer inversiones mineras, reticentes después de la nacionalización del cobre de 1971, gracias a sus ventajas naturales (yacimientos de gran tamaño y alta ley) y adquiridas (infraestructura institucional y técnica, redes de proveedores y canales de comercialización, recursos humanos). También creció la inversión en los sectores pesquero, forestal y de la celulosa; este último aprovechó la existencia de subsidios estatales para la plantación de bosques y la creación de un mecanismo de conversión de la deuda externa en activos, a través del cual ingresaron al sector forestal y de la celulosa 790 millones de dólares.

Un mecanismo de asignación del ahorro que jugó un papel importante es el de los fondos de pensiones (AFP), que empiezan a funcionar en 1981. Desde esa fecha en que se reemplaza el sistema jubilatorio estatal de reparto por un sistema de capitalización privado, las AFP han acumulado una importante masa de capitales: 17.000 millones de dólares en enero de 1994. Esto fue posible porque las AFP han recibido las cotizaciones obligatorias de la población activa sin tener aun obligaciones significativas de pagos de jubilaciones. El Estado absorbe el costo de mantener los pagos a los actuales jubilados sin recibir ya cotizaciones, lo que le ha significado entre 1982 y 1990 un desbalance anual equivalente a 3,6% del PIB en promedio.³ Las colocaciones de los fondos de pensiones, estrictamente reglamentadas por el Banco Central,

³ Véase Augusto Iglesias y Roberto Acuña (1991, p.106).

influyeron en el financiamiento de inversiones, especialmente en algunos sectores productores de no transables, y fueron determinantes en la expansión de la construcción de viviendas. En julio de 1994, un 12,9% de los activos de las AFP eran letras hipotecarias, lo que representaba 2.440 millones de dólares.

El crecimiento de la inversión y de las exportaciones se consolidaron con una situación macroeconómica caracterizada por excedentes fiscales, baja inflación, mayor financiamiento, salarios reales deprimidos y un tipo de cambio real favorable, y empezaron a incidir sobre el resto de la economía. Esta estaba caracterizada por el elevado desempleo de la mano de obra y de la capacidad productiva instalada en los sectores manufactureros, por lo que pudieron responder con bastante flexibilidad a la renaciente demanda interna. Del mismo modo, las exportaciones dieron margen a una recuperación de las importaciones, que a la vez que moderaban posibles presiones inflacionarias, permitían superar algunos cuellos de botella. También en los sectores no transables se logró evitar tensiones inflacionistas y de oferta a través de la regulación estatal de algunos precios claves de empresas que fueron privatizadas (energía y telecomunicaciones) y de la asignación indirecta de financiamiento a través de la regulamentación de las colocaciones financieras de los fondos de pensiones (AFP).⁴

3 - Hacia una nueva modalidad de crecimiento?

A partir de 1987-88, la acumulación del capital cobra vigor, y la inversión en capital fijo supera el nivel de 20% del PIB; en 1992, era de 25,1%.⁵ Entre 1985 y 1993, el crecimiento anual del producto ha sido en promedio de 7%. Es cierto que durante la segunda mitad de los años ochenta ese crecimiento era en gran medida la recuperación de niveles anteriores: recién en 1988 se superó el producto por habitante de 1971.

El período que se inicia en 1987 se caracteriza tanto por su dinamismo como por apartarse de lo ocurrido en períodos previos. Si se examina la evolución de los componentes de la demanda global (véase el cuadro n^o 3),

⁴ A principios de 1994, 41% de las carteras de las AFP consistían en acciones y bonos de determinadas empresas, autorizadas por el Banco Central. Un 51,7% de esas colocaciones se concentraba en títulos de empresas generadoras o distribuidoras de electricidad, y 23,2% en empresas de telecomunicaciones, que de este modo canalizaban 31,1% del total de un ahorro forzoso reglamentado por el Estado.

⁵ Cabe señalar que estas tasas de inversión son extraídas de las nuevas cuentas nacionales a precios de 1986, y no son comparables con las mencionadas para el período 1970-84.

se aprecia que el aumento de las exportaciones han adquirido protagonismo, en tanto disminuyó la incidencia del consumo privado y prácticamente desapareció la del consumo público. Cotejando el período 1987-92 con el de 1960-71 (es decir, uno representativo de la anterior modalidad de desarrollo), se comprueba que las exportaciones representaron algo más del 30% del incremento de la demanda, contra apenas 6% en los años sesenta. A la vez, nunca como en 1987-92 el consumo privado representó un porcentaje tan bajo de dicho incremento de la demanda (poco más de 40%), mientras en los años sesenta ese valor oscilaba entre 55 y 63%. Igualmente significativo es lo sucedido con el consumo del gobierno, que sólo representaba un 3% en el período examinado, cuando en los años 60 superó en promedio 10%.

Pasando ahora del lado de la oferta, vemos que también se alteró su estructura, reduciéndose la parte del producto interno bruto desde 77% en los años sesenta a 67% en el período 1987-92, con el aumento correlativo de la incidencia de las importaciones. Ahora bien, si se examina el crecimiento sectorial, se comprueba los sectores exportadores por excelencia están entre los que menos crecen. Si se sigue la clasificación del Banco Central de Chile en sectores productores de transables 6 y de no transables, se observa que los primeros crecen un 35,4% entre 1987 y 1992, mientras los no transables lo hacen un 42,3%. La contribución de cada grupo al crecimiento del producto fue de 33,7% y 67,3%, respectivamente. Una constatación similar puede hacerse acerca del empleo: mientras la pesca y la minería explican apenas un 1% del crecimiento del empleo cada una, los empleos generados por el comercio, la industria y la construcción explican la creación de unos 600.000 nuevos empleos, es decir el 60% de incremento total. No se verifica entonces la difundida tesis según la cual las actividades exportadoras serían más creadoras de empleo que las volcadas al mercado interno. (Véase el cuadro nº 4).

Esta constatación obliga a analizar los mecanismos del crecimiento económico y su difusión. Sobre la base de ejercicios realizados con la matriz de insumo-producto de Chile⁷, se ha calculado el efecto del aumento de las exportaciones sobre el conjunto del aparato productivo (y no solamente sobre el sector que produce el bien exportado); este crecimiento del producto, inicialmente impulsado por un crecimiento de las exportaciones, explica a su vez la distribución de ingresos a empleadores y trabajadores, lo que determina un aumento del consumo privado. Este último impulsa a su vez (por la demanda directa de bienes y servicios nacionales y la indirecta de insumos) el aumento

⁶ Esto es, agricultura y silvicultura, pesca, minería e industria manufacturera. Cabe destacar que esta última está orientada más al mercado interno que a las exportaciones.

⁷ Véase, CEPAL, (EL CRECIMIENTO..., 1994).

del producto. En el trabajo citado se "reconstruye" con estas hipótesis la expansión chilena entre 1986-87 y 1992, destacando el papel de las exportaciones y, en menor medida, de la construcción y de otras inversiones como gastos autónomos que impulsan el proceso de crecimiento. En síntesis, las exportaciones han funcionado como importantes impulsos dinámicos que movilizaron indirectamente sectores muy diversos, incluyendo el manufacturero, la construcción y los servicios. Es gracias a la capacidad de respuesta productiva y de generación de empleo de esos sectores, eminentemente "no exportadores", que la economía chilena ha crecido en los últimos años.

La difusión social de ese crecimiento se realizó principalmente por la generación de nuevos empleos y por la desaparición de puestos de trabajo sumamente precarios y mal pagados con los que se había intentado paliar la desocupación en los años anteriores. Como la desocupación afectaba esencialmente a los hogares de menores ingresos,⁸ su disminución favoreció la progresiva absorción de la pobreza. A su vez, la disminución de los empleos muy precarios favoreció la mejora en los salarios, pues esas remuneraciones — que en ocasiones no llegaban ni a la mitad del salario mínimo — dejaron de ser un punto de referencia para las nuevas contrataciones. Este proceso se acentuó con la instauración del gobierno democrático, que decidió aumentar persistentemente el salario mínimo. Asimismo puso en práctica una reforma fiscal por la que se financiaba con impuestos directos un programa de gastos sociales. Es así como los hogares que vivían bajo la línea de pobreza pasaron solamente de 38% a 35% entre 1987 y 1990 (año del cambio de gobierno), pero el movimiento se aceleró posteriormente, llegando a 28% de hogares pobres en 1992 (recordemos que en 1970, ese porcentaje era de 17%).⁹ Menores fueron los progresos en la distribución del ingreso; en efecto, si bien en un extremo de la escala el 40% de los hogares más pobres lograron aumentar ligeramente su participación, de 14,0 a 14,5% del ingreso total, en el otro extremo el 10% más rico pasaba de 38,5 a 38,7%. (DIVISION..., 1993, p.25).

A modo de conclusión, comprobamos que la modalidad de desarrollo chilena dista de ser un caso de "neoliberalismo exitoso". La etapa en que se depositó dogmáticamente sobre políticas neoliberales no fue exitosa, y la que se inaugura hacia 1986-87 no puede ser catalogada sin más como un modelo neoliberal ni de crecimiento liderado por las exportaciones; la realidad es mucho más compleja. Esta experiencia combina: 1) desregulaciones de algunos mercados con la estricta regulación de otros — incluyendo la fijación de

⁸ El desempleo en el decil inferior de la distribución afectaba en 1990 a 29% de la población económicamente activa; esa tasa de redujo a cerca del 16% hacia 1992.

⁹ Fuente: CEPAL (LA POBREZA..., 1993).

algunos precios importantes —; 2) algunas privatizaciones con el mantenimiento de un sector público que capta gran parte de las rentas naturales; 3) la iniciativa privada en muchas actividades exportadoras con una antigua y continuada política gubernamental para desarrollar las capacidades exportadoras —incluyendo subsidios, programas de erradicación de plagas y créditos orientados; más aun, algunas de las plantas que hoy exportan fueron creadas bajo los auspicios de la Corporación de Fomento de la Producción, — estatal —; 4) el dinamismo de algunas exportaciones con la respuesta productiva de sectores que dependen del mercado interno.

Por otra parte, la política macroeconómica no reposa sobre automatismos de mercado, y por el contrario ha procurado defender con voluntarismo determinados precios relativos, como un tipo de cambio real elevado, y con ese fin ha puesto trabas a los movimientos de capital de corto plazo. El Estado está incidiendo también directamente en la difusión social del crecimiento a través de la expansión del gasto público social y los aumentos del salario mínimo, que han influido notoriamente sobre la disminución de la pobreza a partir de 1990.

Aun así, quedan serios desafíos por delante, tanto en lo relativo al afianzamiento de un modelo de crecimiento que hoy reposa excesivamente sobre exportaciones primarias, como a la capacidad de lograr avances en la equidad y la homogeneidad social. Al respecto, aún queda un considerable camino que recorrer para alcanzar una estructura de la distribución del ingreso, unos niveles de pobreza y un acceso para la mayoría de la población a una salud y educación de buena calidad, que por lo menos no sean inferiores a los que existían hace un cuarto de siglo.

Dos observaciones para terminar. la primera es que la actual modalidad de crecimiento, en la que juega un rol importante las exportaciones de recursos naturales, recuerda la vigente a principios de este siglo, cuando el eje del funcionamiento económico eran las exportaciones de salitre, la captación por la vía fiscal de una parte de las rentas generadas, y la difusión del dinamismo exportador a través del gasto público. Actualmente las exportaciones son más diversificadas (aunque siguen basadas en recursos naturales: las manufacturas en 1993 sólo eran 9% de las exportaciones), y el mecanismo de difusión al resto de la economía es el consumo privado y la captación y uso de parte de la renta por el Estado. Actualmente hay una discusión en Chile y dentro de su gobierno acerca de los riesgos potenciales de esta opción: se podrá mantener sobre estas bases las altas tasas de crecimiento del producto y de reducción de la pobreza, pese a que ya concluyó la etapa de absorción de mano de obra desempleada y de utilización de capacidad ociosa? No que se está a la merced de una evolución adversa de los términos del intercambio? Qué inserción externa es la que mejor corresponde a la estrategia exportadora que se escoja? (las materias primas se dirigen preferentemente a países desarrollados, las manufacturas tienen como mercados casi excluyentes a los

países latinoamericanos, como se aprecia en el Gráfico nº2). Cómo incidirán en la balanza de pagos las utilidades de la inversión extranjera que ingresó en los últimos siete años?

La otra observación se refiere a la posibilidad de trasladar la experiencia chilena a otros países, con diferentes dimensiones, diferente volumen, por consiguiente, de su mercado interno, y con una mayor participación de las manufacturas en sus exportaciones. El comportamiento y la estructura del mercado interno pasarán aquí a ser aún más gravitantes que en el caso chileno, incluso para aumentar las exportaciones, ya que el mercado interno y el regional sirven como bases para que las empresas manufactureras adquieran una escala y una experiencia que les permite exportar al resto del mundo. De hecho, la voluntad de aumentar las exportaciones industriales es uno de los factores que hacen interesante para Chile, país "mediano", desarrollar la integración económica con sus vecinos.

Tabela 1

CHILE: Evolucion de Indicadores Economicos Escogidos, 1968-1993

(Indices, promedio 1968-1971 = 100, y porcentajes)

	ARANCEL PROMEDIO (8)	REMUNERACIONES MEDIAS REALES	INGRESOS MINIMOS REALES	TASA DE DESEMPLEO (8)	PRODUCTO INT. BRUT POR HABITANTE	TASA DE INFLACION
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1968-71	-	100,0	-	4,3	100,0	28,6
1972	-	98,2	-	3,2	102,5	163,4
1973	105,0	55,7	-	4,8	95,1	508,1
1974	75,6	65,8	-	9,7	94,3	375,9
1975	49,3	62,8	-	15,0	80,7	340,7
1976	35,6	65,8	-	17,0	82,3	174,3
1977	24,3	71,9	-	13,9	89,1	63,5
1978	14,8	75,9	-	13,8	95,1	30,3
1979	12,1	83,0	-	13,4	101,6	38,9
1980	10,1	90,1	86,4	11,7	108,1	31,2
1981	10,1	97,2	100,0	9,0	112,2	9,5
1982	10,1	97,2	101,3	20,0	94,8	20,7
1983	17,9	87,1	81,4	19,0	92,5	23,1
1984	24,4	87,1	69,7	18,5	96,7	23,0
1985	25,8	83,0	66,0	17,0	97,4	26,4
1986	20,1	85,1	63,6	13,1	101,3	17,4
1987	20,0	85,1	59,7	11,9	105,3	21,5
1988	15,1	90,1	63,9	10,2	111,1	12,7
1989	15,1	92,2	69,0	7,2	120,2	21,4
1990	15,1	93,9	75,6	6,5	120,8	27,3
1991	11,0	98,4	82,6	7,3	126,0	18,7
1992	11,0	102,0	86,4	5,0	137,0	12,7
1993	11,0	106,7	90,4	4,7	145,6	12,2

(1) Promedio aritmético ponderado por el número de posiciones arancelarias.

(2) FUENTES: ESTEBAN JADRESIC (1990). Salários en el largo prazo: Chile, 1960-1989. Santiago/Chile. (Colección estudios CIEPLAN, n.29).

BOLETIN MENSUAL (1968/1993). Santiago/Chile: Banco Central.

(3) Indices 1981 = 100. FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(4) Gran Santiago, Las cifras no incluyen el "Programa de empleo mínimo", La primera observación corresponde a 1971. FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales (INE).

(5) FUENTE: Banco Central de Chile.

BOLETIN DEMOGRAFICO (1968/1993). Santiago/Chile: CELADE. (vários números).

(6) Variación del índice de precios al consumidor, de diciembre a diciembre. FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas.

Tabela 2

CHILE: Evolucion de indicadores economicos escogidos, 1968-1993

(Indices, promedio 1968-1971 = 100, y porcentajes)

	ARANCEL PROMEDIO (%)	REMUNERACION MEDIAS REALES	INGRESOS MÍNIMOS REALES	TASA DE DESEMPLEO (%)	PRODUCTO INT. BRUTO POR HABI- TANTE
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1968-71	-	100,0	-	4,3	100,0
1972	-	98,2	-	3,2	102,5
1973	105,0	55,7	-	4,8	95,1
1974	75,6	65,8	-	9,7	94,3
1975	49,3	62,8	-	15,0	80,7
1976	35,6	65,8	-	17,0	82,3
1977	24,3	71,9	-	13,9	89,1
1978	14,8	75,9	-	13,8	95,1
1979	12,1	83,0	-	13,4	101,6
1980	10,1	90,1	86,4	11,7	108,1
1981	10,1	97,2	100,0	9,0	112,2
1982	10,1	97,2	101,3	20,0	94,8
1983	17,9	87,1	81,4	19,0	92,5
1984	24,4	87,1	69,7	18,5	96,7
1985	25,8	83,0	66,0	17,0	97,4
1986	20,1	85,1	63,6	13,1	101,3
1987	20,0	85,1	59,7	11,9	105,3
1988	15,1	90,1	63,9	10,2	111,1
1989	15,1	92,2	69,0	7,2	120,2
1990	15,1	93,9	75,6	6,5	120,8
1991	11,0	98,4	82,6	7,3	126,0
1992	11,0	102,9	86,4	5,0	137,0
1993	11,0	106,7	90,4	4,7	145,6

(1) Promedio aritmético ponderado por el número de posiciones arancelarias.

(2) FUENTES: ESTEBAN JADRESIC (1990), Salários en el largo plazo; Chile. 1960-1989, Santiago/Chile, (Colección estudios CIEPLAN, n.29).

(3) Indices 1981 = 100. FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(4) Gran Santiago, Las cifras no incluyen el "Programa de empleo mínimo", La primera observación corresponde a 1971.

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales (INE).

(5) FUENTE: Banco Central de Chile.

BOLETIN DEMOGRÁFICO (1968/1993). Santiago/Chile: CELADE, (vários números).

Tabela 3

CHILE: Variación de los componentes de la oferta y la demanda globales,
periodos seleccionados

(millones de pesos de 1977 y porcentajes)

	CONSUMO DEL GOBIERNO	CONSUMO PRIVADO	INVERSIÓN INTERNA BRUTA	PRODUCTO INTERNO BRUTO
En millones de pe- sos de 1977				
Variación 1960-71	16 664	93 777	36 656	121 349
Variación 1974-81	-1 564	80 196	31 041	92 997
Variación 1987-92	6 854	103 172	58 197	164 024
Como % de la varia- ción de la demanda global				
Variación 1960-71	10,6	59,7	23,3	77,3
Variación 1974-81	-1,1	54,8	21,2	63,5
Variación 1987-92	2,8	42,2	23,8	67,2

	EXPORTA- CIONES	IMPORTA- CIONES	OFERTA Y DEMANDA GLOBALES	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PIB
En millones de pe- sos de 1977				
Variación 1960-71	9 896	35 644	156 993	4,6
Variación 1974-81	36 707	53 383	146 380	4,0
Variación 1987-92	75 986	80 185	244 209	7,1
Como % de la varia- ción de la demanda global				
Variación 1960-71	6,3	22,7	100,0	
Variación 1974-81	25,1	36,5	100,0	
Variación 1987-92	31,1	32,8	100,0	

FUENTE: Banco Central de Chile.

Tabela 4

CHILE: Contribuciones sectoriales al crecimiento del producto y
del empleo, 1987-1992

SECTORES DE LA ECONOMIA	CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO	CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO
01. Agropecuario-silvícola	6,7	8,9
02. Pesca	1,1	0,9
03. Minería	6,0	1,0
04. Industria manufacturera ...	19,9	17,1
05. Electricidad, gas y agua ..	3,8	1,1
06. Construcción	7,2	15,9
07. Comercio, hoteles y res- taurantes	19,8	25,8
08. Transporte y comunicaciones	11,2	9,2
09. Servicios financieros	18,1	2,2
10. Propiedad de la vivienda ..	1,4	0,8
11. Servicios personales	4,3	9,3
12. Administración pública	0,7	6,5
13. No bien especificado	-	1,3
TOTAL	100,0	100,0

FUENTES: Banco Central de Chile.

CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, a partir de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987 y 1992.

CHILE: Balance de pagos, 1970-1992

a) 1970-75, 1976, 1977, 1978, 1979 e 1980

(Millones de dólares)

PROMEDIO	1970-75	1976	1977	1978	1979	1980
Exportaciones de Bienes y servicios	1 496	2 413	2 603	2 941	4 620	5 968
Bienes fob	1 337	2 116	2 186	2 460	3 835	4 705
Servicios (a)	161	297	417	481	785	1 263
Importaciones de bienes y servicios	1 623	1 980	2 871	3 621	5 217	7 023
Bienes fob	1 259	1 473	2 151	2 986	4 190	5 469
Servicios (a)	364	507	720	735	1 027	1 554
Balance de bienes	78	643	35	-426	-355	-764
Balance comercial	-125	433	-268	-680	-597	-1 055
Servicios de factores ..	-189	-333	-379	-505	-697	-1 029
Utilidades	-29	-3	-23	-33	-41	-82
Intereses recibidos ..	12	10	17	41	126	304
Intereses pagados	-171	-332	-359	-497	-761	-1 152
Otros	-1	-8	-14	-16	-21	-99
Transferencias unilaterales privadas	4	32	80	75	88	64
Balance en cuenta corriente	-310	132	-567	-1 110	-1 206	-2 020
Transferencias unilaterales oficiales	6	16	16	22	17	49
Capital a largo plazo ..	43	46	49	1 510	1 685	2 242
Inversión directa	-110	-1	16	177	233	213
Inversión de cartera ..	-7	-8	-7	0	50	-43
Otro capital a largo plazo	160	53	40	1 333	1 402	2 072
Sector oficial (b) ...	161	25	-158	166	-5	-192
Bancos Comerciales (b)	2	-19	7	291	524	1 438
Otros sectores (b) ...	-2	47	191	876	883	826
Balance básico	-260	194	-502	422	496	271
Capital a corto plazo ..	63	68	557	450	572	999
Sector oficial	29	-80	43	14	105	100
Bancos comerciales ...	31	-36	127	58	39	468
Otros sectores	3	184	387	378	428	431
Errores y omisiones netos	104	69	114	-128	-12	51
Balance en cuenta de capital	216	200	736	1 853	2 262	3 341
Balance global (c)	-94	332	169	743	1 056	1 321
Variación total reservas (-aumento)	83	-332	-156	-725	-1 128	-1 402

CHILE: Balance de pagos, 1970-1992

b) 1981, 1982, 1983, 1984, 1985 e 1986

(Millones de dólares)

PROMEDIO	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Exportaciones de bienes y servicios	5 008	4 642	4 628	4 314	4 496	5 233
Bienes fob	3 836	3 706	3 831	3 650	3 804	4 191
Servicios (a)	1 172	936	797	664	692	1 042
Importaciones de bienes y servicios	8 254	5 020	4 049	4 469	3 977	4 579
Bienes fob	6 513	3 643	2 845	3 288	2 920	3 099
Servicios (a)	1 741	1 377	1 204	1 181	1 057	1 480
Balance de bienes	-2 677	63	986	362	884	1 092
Balance comercial	-3 246	-378	579	-155	519	654
Servicios de factores ..	-1 595	-2 035	-1 793	-2 063	-2 079	-1 930
Utilidades	-121	-128	-136	-179	-156	-171
Intereses recibidos ..	601	506	189	317	197	221
Intereses pagados	-1 943	-2 299	-1 801	-2 162	-2 085	-1 942
Otros	-132	-114	-45	-39	-35	-38
Transferencias unilaterales privadas	36	41	54	47	127	38
Balance en cuenta corriente	-4 805	-2 372	-1 160	-2 171	-1 433	-1 238
Transferencias unilaterales oficiales	72	68	43	80	20	46
Capital a largo plazo ..	3 579	1 681	31	3 516	1 104	339
Inversión directa	383	401	135	78	114	116
Inversión de cartera .	-21	-17	-3	-11	28	197
Otro capital a largo plazo	3 217	1 297	-101	3 449	962	26
Sector oficial (b)	-496	134	1 257	1 488	1 268	640
Bancos Comerciales (b)	2 496	327	-800	1 538	-34	-410
Otros sectores (b) ...	1 217	836	-558	423	-272	-204
Balance básico	-1 154	-623	-1 086	1 405	-309	-853
Capital a corto plazo ..	1 189	-647	489	-1 502	276	377
Sector oficial	126	16	320	41	-152	-357
Bancos comerciales ...	252	68	316	-1 374	43	127
Otros sectores	811	-731	-147	-169	385	607
Errores y omisiones netos	102	-69	68	190	-69	224
Balance en cuenta de capital	4 942	1 033	631	2 264	1 331	986
Balance global (c)	137	-1 339	-529	93	-102	-252
Variación total reservas (-aumento)	-78	1 373	499	-196	173	255

CHILE: Balance de pagos, 1970-1992

c) 1987, 1988, 1989, 1990, 1991 e 1992

(Millones de dólares)

PROMEDIO	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Exportaciones de Bienes y servicios	6 309	8 266	9 616	10 309	11 189	12 527
Bienes fob	5 224	7 052	8 080	8 310	8 929	9 986
Servicios (a)	1 085	1 214	1 536	1 999	2 260	2 541
Importaciones de bienes y servicios	5 500	6 641	8 616	9 252	9 545	11 641
Bienes fob	3 994	4 833	6 502	7 037	7 354	9 238
Servicios (a)	1 506	1 808	2 114	2 215	2 191	2 403
Balance de bienes	1 230	2 219	1 578	1 273	1 575	748
Balance comercial	809	1 625	1 000	1 057	1 644	886
Servicios de factores ..	-1 743	-1 969	-1 962	-1 855	-1 842	-1 900
Utilidades	-214	-303	-382	-333	-643	-893
Intereses recibidos ..	178	181	237	354	470	437
Intereses pagados	-1 664	-1 797	-1 780	-1 832	-1 636	-1 404
Otros	-43	-50	-57	-44	-33	-40
Transferencias unilaterales privadas	65	63	58	54	40	74
Balance en cuenta corriente	-869	-281	-924	-744	-158	-940
Transferencias unilaterales oficiales	61	114	157	146	300	357
Capital a largo plazo ..	849	1 310	666	2 108	1 083	1 229
Inversión directa	230	141	184	249	576	737
Inversión de cartera ..	693	870	1 398	766	77	-14
Otro capital a largo plazo	-74	299	-916	1 093	430	506
Sector oficial (b) ...	412	449	-743	274	19	168
Bancos Comerciales (b) ..	-644	-660	-789	-250	-17	178
Otros sectores (b) ...	158	510	616	1 069	428	160
Balance básico	41	1 143	-101	1 510	1 225	646
Capital a corto plazo ..	172	-208	742	1 147	-141	1 715
Sector oficial	302	-132	135	-32	-1	47
Bancos comerciales ...	148	250	355	-15	-266	1 553
Otros sectores	-278	-326	252	1 194	126	115
Errores y omisiones netos	-78	-109	-71	-326	161	187
Balance en cuenta de capital	1 004	1 108	1 493	3 075	1 404	3 487
Balance global (c)	135	827	569	2 331	1 246	2 547
Variación total reservas (-aumento)	-79	-867	-581	-2 324	-1 338	-1 948

a) Incluye Otros servicios no factorales.

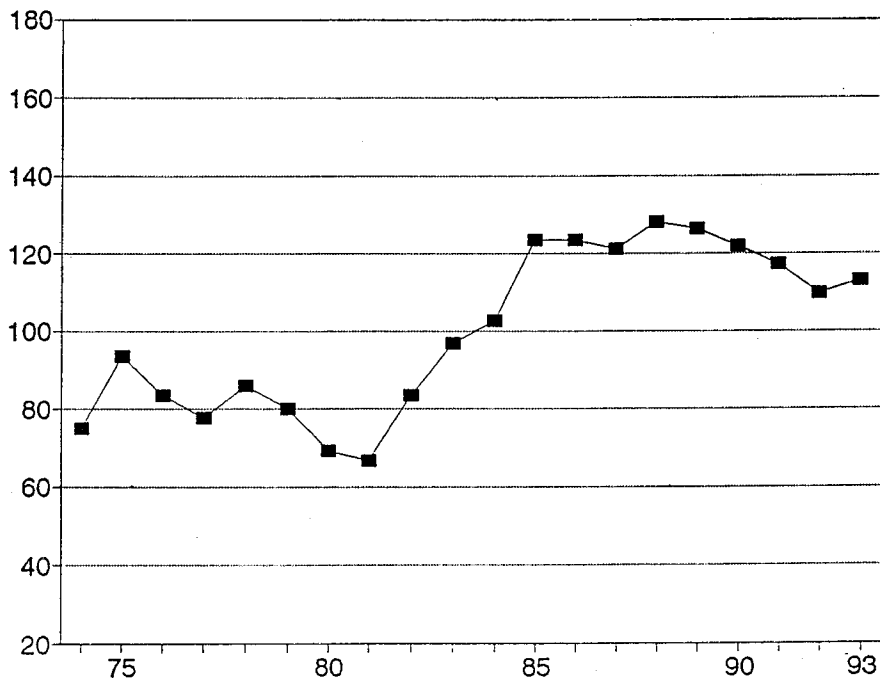
b) Incluye Préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

c) Es igual a Variación total de las reservas (con signo contrario) más Asientos de contrapartida.

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

GRÁFICO 1

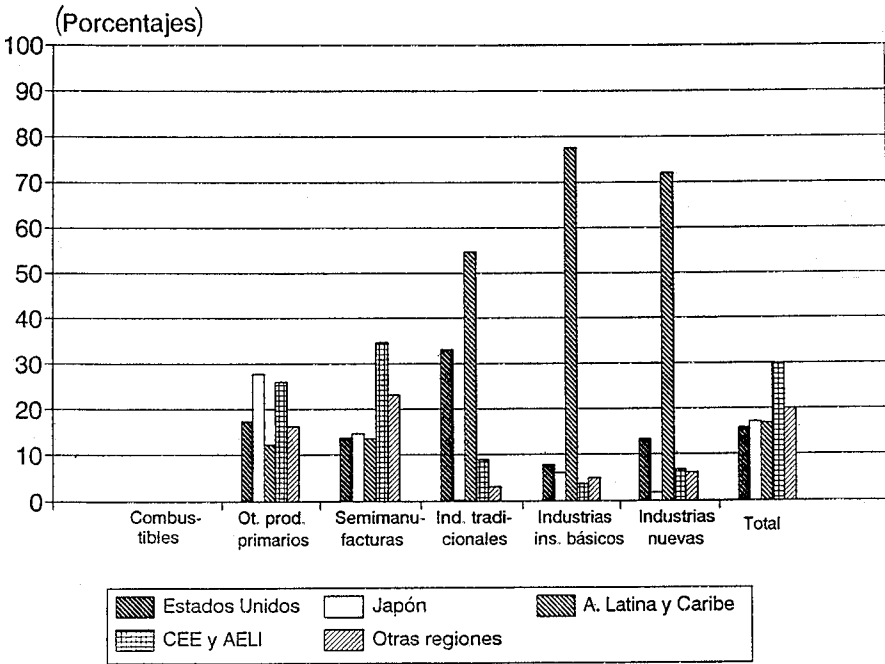
CHILE: TIPO DE CAMBIO REAL, 1974-93
(Relación con el dólar de EEUU)



1. Índices: promedio 1974-93 = 100.
2. Índice del tipo de cambio oficial nominal deflactado por el promedio de los índices de precios al consumidor y mayoristas y ajustado por el mismo promedio de precios de los Estados Unidos.

GRÁFICO 2

CHILE: DESTINO DE SUS EXPORTACIONES POR TIPO DE PRODUCTO, 1992



Bibliografía

BOLETÍN MENSUAL (1968/93). Santiago/Chile: Banco Central de Chile. (vários números).

EL CRECIMIENTO económico y su defusión social: el caso de Chile (1994). Santiago/Chile: CEPAL/División de Estadísticas y Proyecciones Económicas.

IGLESIAS, Augusto, ACUÑA Roberto (1991). Chile: experiencia con un régimen de capitalización 1981-1991. In: PROYECTO regional políticas financieras para el desarrollo. Santiago/Chile: CEPAL/PNUD. p.106.

LA POBREZA en Chile en 1992 (1993). Santaigo/Chile: CEPAL/División de Estadística y Proyecciones Económicas.